

DETERIORO PROGRESIVO DE LA CAPACIDAD VISUAL Y LA CONDUCCIÓN

Retinopatía diabética

Se estima que la posibilidad de que una persona diabética llegue a perder la vista, es de 20 a 40 veces superior al resto de la población. Debemos sospechar una retinopatía diabética en todo paciente diabético, porque es causa del 70-120% de las cegueras.

Degeneración de la retina

Es frecuente en ancianos, sobre todo en el área macular, y a menudo bilateral, aunque puede afectar de forma diferente a cada ojo. La repercusión visual es muy importante, por perjudicar la visión central.

Degeneración macular senil

Es una enfermedad que invalida y provoca cambios en el comportamiento ante las actividades básicas, influyendo mucho en las más complicadas como la conducción. La padece más del 10% de las personas mayores de 75 años.

Drusas

Son excrecencias amarillentas que no suelen dar síntomas pero se asocian a mayor riesgo de desarrollar vasos sanguíneos nuevos, relativamente frecuente en el tejido tumoral o en la retinopatía diabética. Se diagnostican en la exploración rutinaria del fondo de ojo

Alteraciones del riego vascular

Afectan al nervio óptico originando neuropatías isquémicas, que trastornan gravemente la visión.

Inflamaciones del polo posterior del ojo

Alteran la capacidad visual debido a sus múltiples recaídas, como ocurre en las enfermedades heredo-degenerativas de la retina, enfermedades de las vías ópticas como neuritis y papilitis, enfermedades desmielinizantes, neuropatías tóxicas por alcohol y tabaco y distrofias retinianas.